

SUSCRIPCIÓN

Madrid: un mes... 1,50 pts
Provincias: trimestre... 5
año... 20
Portugal: ídem... 7,50
Unión postal... 10

No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

ESLÍBRE

Redacción y Administración, Huertas, 22, pral
Tres ediciones diarias.

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

ANUNCIOS

Línea en tercera plana... 1,50 pts
Línea en cuarta ídem... 0,30
Comunicados, a precios convencionales.

Teléfono número 2.499

APARTADO 276

Número suelto, 5 cts.

DEL DEBATE POLITICO

HABLA PABLO IGLESIAS

Señores diputados: Aunque en circunstancias desfavorables para mí, por mi carencia de condiciones para intervenir en la forma que yo desearía, dada la altura a que he llegado el debate, no tengo más remedio, en cumplimiento de un deber, que molestar la atención del Congreso. El debate que se está desmenujando en la Cámara ha alcanzado una importancia extraordinaria a mi modo de ver. Cuando el señor Salvatella inició la interpelección al Gobierno respecto de su política, todo el mundo sabía que el asunto más importante que iba a entrañar esta discusión era la actitud del jefe del partido conservador: lo hecho en Diciembre último y en Enero de este año, que produjo un gran efecto en la opinión y que necesariamente para la política española había de tener verdadera trascendencia. A esto hay que agregar que, con motivo del debate, después de su primera sesión, el Gobierno creyó que debía someter la cuestión de confianza a la Corona; y más tarde ha habido manifestaciones respecto a la actitud en que piensan colocarse algunos elementos de la izquierda. Todo ello, forzosa y necesariamente, tiene que dar importancia al debate que en la Cámara está planteado.

Yo he examinado la conducta del Gobierno al llevar a la Corona este asunto (creo que debo decir aquí algunas palabras sobre el particular) y la he juzgado de un modo duro para él. A mí me parece que el Gobierno no cumplió con su deber, procedió mal llevando este asunto a la Corona antes de que en el Parlamento se hubiese liquidado, porque el Gobierno sabía el concepto que el jefe del partido conservador tenía de él; lo sabía por la carta memorable, y no podía sorprenderle lo que dijese en su discurso. Aquí sólo ha habido ampliaciones respecto de este punto, y aunque en ellas pudiera haber algo que agravase aquella carta, no creo que era motivo para dar cuenta a la Corona, para buscar su confianza y seguir en el banco azul. Era necesario, sí, enterarla, porque el hecho tenía importancia; pero acudir al recurso, porque el Gobierno se considerase sin fuerzas para continuar ahí mientras el debate continuase, de llevarlo a la Corona, me parece que no era lo procedente, y tanto es así, que no me explico que, terminado este debate, con las consecuencias que de él resulten, no tenga el Gobierno que repetir lo que acaba de hacer cerca del Poder moderador.

Es que el Gobierno buscaba con ese acto, al acudir a la Corona, que elementos del partido conservador aparecieran en discrepancia entre sí para que, en consecuencia, quedara más robustecida la situación del Gobierno en ese banco? ¿Era eso lo que se buscaba? Pues también ha debido manifestarse aquí en el debate, y el aplazamiento de la crisis era cuestión, a lo sumo, de unos cuantos días.

Creo, pues, que en este particular el Gobierno no ha procedido como le correspondía, a no ser y eso no lo sabemos, que por parte de la Corona, cuando se diera cuenta de lo ocurrido aquí y de la forma en que se suscitó el debate, hubiera alguna manifestación que obligase a presentar la cuestión de confianza. Como acerca de esto no hemos sabido nada, no es posible suponer eso, sino lo que dijo ayer el señor presidente del Consejo de ministros, aunque con el escaso fundamento que pudieron apreciar los señores diputados.

La incapacidad de Maura.

Y dicho esto, paso a responder, por más que ayer lo hiciera con gran elocuencia D. Melquíades Álvarez, a las alusiones que el jefe del partido conservador, Sr. Maura, dirigió a las izquierdas, incluyéndolas a todos los elementos que en ellas formamos.

Yo creo que el Sr. Maura está imposibilitado para gobernar nuestro país no sólo por lo que hizo en 1909, sino por algunos actos que ha realizado más tarde y que han demostrado, a mi ver, que siendo un hombre que está de espaldas a la realidad, no viendo cómo esta realidad es, tiene necesariamente que equivocarse, y equivocarse tremendamente, al tratar de las cuestiones relacionadas con los intereses nacionales; si él observa como ha observado, como ha manifestado que observa, otros hechos, no hay que pensar en qué clase de conflictos, en qué clase de perturbaciones y de daños sumirá al país. Así juzgo yo la conducta del Sr. Maura, así creo yo al Sr. Maura como gobernante, y en este sentido, aunque esto parezca un gran atrevimiento, yo no juzgo al señor Maura, dada mi escasa inteligencia, con esas condiciones de capacidad extraordinarias, no respecto a muchas cosas que yo no he de negar, pero sí respecto a algo que es esencial. Hombres que se equivocan en cuestiones transcendentales, en cuestiones importantes, en la forma en que se equivoca el Sr. Maura, ¿dónde tienen su capacidad para gobernar? (Risas.)

O lo uno ó lo otro.

Sí, sí—y contesto con esto a ciertos rumores y ciertas risas—, porque si la actuación de los hombres en el examen y en la resolución de las cosas es equivocada, ¿dónde está la capacidad? Si en cosas chicas y en cosas grandes y medianas sucede eso, vuelvo a formular la misma pregunta.

Yo no expongo esto ni nada de lo que

digo por mortificar a nadie; lo digo porque he oído aquí alabar la sinceridad, y yo creo que esta cualidad me acompaña a mí, y por ello me expreso en estos términos. Porque me parece que hay una contradicción extraordinaria en los que al hablar de los tres reinos, de los gravísimos errores en que incurre el señor Maura, agregan luego que sienten una admiración grande por su acierto, por sus talentos en las cuestiones políticas. O lo uno ó lo otro: ó tenéis que reconocer que esas cuestiones han sido tratadas con acierto, ó no puede sacarse la consecuencia, y yo, discurriendo así, manifestando lo que queda dicho. ¿No ha de producir asombro, señores diputados, por más que ahora llegan las cuestiones a discutirse por interpelección; no ha de producir asombro que un monárquico dinástico perteneciente a un partido como el conservador, a un partido de orden, a un partido de respeto extremado al Trono, haya empleado con éste el lenguaje que todos conocéis?

La situación de Maura

Ya se dijo aquí que si esto se hubiese escrito por un periodista ó se hubiese dicho en la Prensa, ya se hubieran ajustado las cuentas al periodista por los encargados de esta misión; pero hecho, no por un simple diputado, sino por un jefe de partido exponiendo tal criterio, tratando así aquello que para vosotros constituye una de las cosas más respetables dentro de las instituciones, tiene que causar verdadero asombro, tiene que sorprender y obliga a pensar cómo puede armonizarse eso con todo lo demás que se ha dicho en defensa de la Monarquía. Hay que extrañarse, hay que sorprenderse de sus ataques al poder personal, diciéndolo luego como él puede gobernar, como su partido, si acepta tal dirección, ha de gobernar, agregando que no puede hacerlo si el partido liberal no reúne ciertas condiciones, y qué éstas podrán surgir, pero no con su asentimiento y colaboración, tratándose de un partido conservador que está en relación con esas condiciones a que se refería el partido liberal.

Si dejando esto a un lado examinamos cómo puede tener solución este problema, se verá cómo ello es muy difícil, porque el Sr. Maura no se elimina como político, sino que sigue actuando; y actuando el Sr. Maura, yo pregunto: ¿quién de vosotros, hombres del partido liberal, va a ocupar ese banco, si desde ese banco declaráis ahora que, en efecto, el Sr. Maura tiene razón, y, por consiguiente, que de hoy en adelante vais a observar otra conducta, admitiendo como exacto lo que él afirma respecto a la correspondencia entre esa mayoría y estos elementos? ¿Es que hay un hombre capaz de declarar eso? Si no lo hay y continuáis manteniendo la conducta que observáis y el afirma que o gobernará con vosotros, que no admitirá el Poder, no de vosotros, que vosotros no lo podéis dar, sino de la Corona, que es quien lo da; pero, en fin, sucediéndose a vosotros, ¿dónde está la solución? ¿Es que habrán de levantarse por ahí los elementos de orden, los elementos conservadores, siendo revolucionarios para imponerse a la Corona, diciéndole que no puede seguir ese Gobierno, que venga el Sr. Maura a gobernar para que se cree ahí un partido liberal de las condiciones que él desea? ¿No es esto? ¿Cuál es entonces la situación del Sr. Maura? Esto es lo que parece, y si vosotros entendéis que os habéis equivocado y rectificáis vuestra conducta, ¿cómo se puede colaborar desde ahí ante un Gobierno a quien se juzga del modo que se le ha juzgado y se puede dejar de hacer una oposición ruda para que desaparezca?

Yo no lo sé; pero creo que ésta es cuestión en que debe aplicarse un poco de sentido común, y aplicando el sentido común no hay manera de dar explicación a todos estos conflictos que tal actitud suscitan. Examinad después los fundamentos, y no hay que decir que esa actitud se funda en la colaboración premiosa y sordida que el Sr. Maura ha atribuido a las izquierdas respecto a ese Gobierno.

Yo he de hablar en nombre de aquella fuerza que represento, porque como el Sr. Maura ha hablado de todas las izquierdas, absolutamente de todas, tengo que responder principalmente por aquella fuerza que en realidad represento. Con mucho acierto habló ayer sobre este particular el Sr. D. Melquíades Álvarez, pero yo he de decir algo más. ¿Dónde ha estado la colaboración de esta parte de la izquierda, de la que está representada por el modesto diputado que os dirige la palabra, con el Gobierno de S. M.? El que más ha gobernado fué el Sr. Canalejas, y todos sabéis las discusiones, los debates, los encuentros que este modesto diputado tuvo con el Sr. Canalejas por entender que lo hacía muy mal como gobernante. ¿Dónde está, pues, esa colaboración?

Yo he visitado poco al Sr. Canalejas formulando reclamaciones relativas a las cuestiones obreras, y he visitado en su tiempo algo a los demás ministros que formaban el Gobierno con él; pero yo he empleado la misma conducta, me he conducido del mismo modo que cuando visitaba a los Ministros estando al frente de ellos hombres del partido conservador y siendo ministro de la Gobernación ó presidente del Consejo el Sr. Maura. Yo he observado siempre la misma conducta, absolutamente la misma; he ido a reclamar en forma mejor ó

peor, pero me parece que siempre con educación, con más ó menos razones; pero nunca he hecho otra cosa que reclamar lo que era de justicia, lo mismo cerca del Sr. Canalejas que del actual Gobierno. ¿Dónde está la inteligencia en otro orden? ¿En las leyes para que el Gobierno hiciera algo que nos favoreciera a nosotros? Lo que se ha hecho ha sido desde este punto, y quiero que no me digáis si lo hecho por parte de los Gobiernos liberales ó por parte del Gobierno del Sr. Canalejas, respecto a la fuerza política que yo represento, indica esa condescendencia. No; en su tiempo ha sido cuando la aplicación de la ley de Jurisdicciones ha producido más víctimas entre los socialistas; en su tiempo, en 1911, fué cuando surgió la huelga de Vizcaya, y con motivo de ella y de los asuntos de la guerra se promovieron manifestaciones de protesta por parte de los trabajadores en diversas poblaciones, y la persecución fué tremenda, tanto, que estubo a punto de que le pasase lo que le ocurrió al Sr. Maura en 1909.

Nuestra Casa del Pueblo de Madrid la tuvo cerrada una porción de meses, y varias Sociedades obreras, con pretextos fútiles, estuvieron encausadas.

Entonces se hablaba de aquello como de una conspiración, cuando no lo era, pues yo dije el primer día, y mantengo hoy, y mantendré siempre, que no se trataba de una conspiración, sino de una huelga, en la cual aquel Gobierno liberal favoreció a los elementos plutócratas de Vizcaya, teniendo en aquel entonces el presidente del Consejo de ministros para con nosotros una conducta que no podía calificarse de liberal, y que desde luego vosotros aplaudisteis y alabasteis.

Pues si este ha sido el período mayor de dominación de los liberales y las relaciones con nosotros han sido así, ¿cómo se puede suponer que los de la izquierda, los de este grupo, colaboraran con el Sr. Canalejas?

Es más; así como decía D. Melquíades Álvarez que cuando intervenía en los debates y discutía con el Sr. Canalejas parecía que había una cuestión personal, ¿no notabais la actitud que tenía conmigo cuando intervenía yo? ¿No os acordáis cuando pronuncié un discurso, cuando se discutía el proyecto de ley relativo a los ferroviarios, discurso templado en su forma, razonado lo más posible, como desde ese banco se exaltó—y no quiero ofender con esto su memoria, lo cito solamente para llamar sobre esto vuestra atención—, cómo se exaltó hasta el punto de que desde esos bancos (señalando a los conservadores) se admiraron de la contestación que me daba? Estas eran las relaciones que teníamos: dos veces fui a reclamar ante el señor presidente sobre cuestiones obreras. ¿Cómo pueden aseverar, sin incurrir en inexactitud, como ha aseverado el Sr. Maura, que nosotros teníamos, puesto que de todas las izquierdas habláis, esa sordida cooperación con aquel Gobierno? Ninguna, absolutamente ninguna.

Pero es más de extrañar que manifestéis esto el Sr. Maura, que sostenga esto el Sr. Maura, cuando en aquellos tiempos en que se le pidió al Sr. Canalejas el indulto, la amnistía (y ahora vosotros no sé en qué situación estáis; pero vuestro partido se ha encontrado en esta dependencia, que no sé como calificarla bien para acertar), yo recuerdo bien que el Sr. Canalejas dijo a la Comisión que fué a verle: «No hay inconveniente, por nuestra parte; pero están ahí los conservadores. Y os sé que vino aquí la cuestión de los suplicatorios. ¿Era respondiendo a las cooperaciones sordidas de estas izquierdas, ó era más bien dando satisfacción a las derechas?»

Muchas veces, cuando se trataban cuestiones de importancia, las miradas del jefe de aquel Gobierno y de sus ministros se dirigían a los bancos de los conservadores, y se notaba, y era natural que se notase, porque desde la caída del Sr. Moret es sabido cómo se desarrollaron los sucesos políticos, la influencia del Sr. Maura y de su partido.

Si ha habido en realidad influencia grande, si ha habido peso de una colectividad política sobre otra, y no lo califico yo, lo ha calificado S. S., no siendo exacto lo que ha dicho, ha sido de ese lado, no ha sido de aquí. Por consiguiente, en este particular la inexactitud es completa, y el Sr. Maura no ha sido benévolo, no ha sido dulce, no ha sido nada suave cuando juzgaba esta conducta.

No he de repetir yo aquí los calificativos que ha empleado S. S. respecto de esta colaboración; pero he de decir que eso no suena bien, no responde bien ni a los tonos de templanza que deben dominar en ciertos bancos y en ciertas alturas, ni tampoco cuando se trata de hechos que no se pueden demostrar, porque ese hecho no se puede demostrar. De cosas que no se tiene la seguridad me parece que debería hablarse con más cuidado.

¿Quiénes crean ciudadanos?

El Sr. Maura se atribuye y atribuye a su partido el papel de hacer ciudadanos, y nos adjudica a nosotros el de crear facciosos. Yo creo que no ha faltado alguna vez en que los facciosos han estado en los Ministerios y hasta en la presidencia del Consejo de ministros; porque cuando se atropella la ley, y alguna vez se ha atropellado; cuando se falta a las bases de

un régimen liberal, cuando no se repara en vulnerar el derecho de todos los ciudadanos, me parece que se es faccioso. Y nosotros, ejercitando nuestros derechos, me refiero al partido socialista y a las colectividades obreras; ejercitando nuestros derechos en todo aquello que hemos considerado dañoso para nuestros intereses, contrario a la legalidad y perjudicial para el proletariado, me parece que no hemos creado facciosos, sino que lo que hemos hecho ha sido crear ciudadanos, ó tratado de crear ciudadanos; y no hay hoy en este particular nadie, señores diputados, que nos gane a nosotros. Son las clases trabajadoras, es el partido socialista, el que celebra más reuniones, el que celebra más manifestaciones, el que se cuida más de todos estos derechos para hacer que haya ciudadanos.

Cuándo es lícita la violencia.

Se dirá que excitándolos siempre a la rebelión, pidiéndoles siempre que apelen a la violencia. Yo no he de negar que esto se ha dicho algunas veces; pero ¡qué ha de ser eso lo que domina en su educación! Y aun esto mismo es educar ciudadanos. ¡Hérela, diréis vosotros! Educar ciudadanos, porque nosotros no decimos que la violencia se emplee todos los días, a todas horas: si tal hiciéramos seríamos locos completamente.

Nosotros cuando decimos que se apele a la violencia es cuando se atropellan todos los derechos, es cuando se nos ponen vallas por todas partes, es cuando no se nos deja movernos dentro de la legalidad que vosotros mismos habéis creado. Si en esos casos no está justificada la violencia; si en esos casos no está justificado, habiendo fuerza, que se repelean los atropellos de los que no encuentran sanción dentro de la legalidad, no sé en qué casos estará justificada esta conducta. Si se cñe a esto nuestra predicación en esos momentos determinados me parece que no vamos contra los ciudadanos. ¡Ah! si el pueblo español, ¡ah! si la clase obrera española hubiera estado educada, hubiera conocido bien sus derechos, después de las catástrofes coloniales no hubieran quedado impunes las responsabilidades de todos los que realizaron aquellas jornadas. Es precisamente la flojedad de este pueblo, nuestra debilidad, a la que contribuye y ha contribuido poderosamente el dinero que se le saca, mal empleado después, y la sangre que se le hace gastar en campañas estériles para la Nación, la causa de que todo eso haya quedado impune.

Como ese cuerpo está debilitado, como ese cuerpo tiene poca sangre, como el cerebro ha funcionado poco, como ha habido escasa voluntad, se han podido hacer impunemente todas esas cosas.

De haber ocurrido lo contrario, de haber podido economizar sus energías, de haber tenido un poco más de instrucción y de haber conocido mejor sus derechos, no hubieran ocurrido las catástrofes coloniales sin el correctivo correspondiente, porque es preciso hacer constar que no lo ha habido.

Pues bien; nosotros hacemos que toda la educación obrera se realice arrancando de las tabernáculos a los obreros, modificando las costumbres familiares, creando caracteres capaces de desafiar vuestros atropellos con la cárcel, con el presidio y con los mismos fusiles.

La clase obrera se ha educado de modo que hay ya un tanto por ciento importante de hombres instruidos, no por la instrucción que le habéis dado vosotros, sino por la que se ha dado ella misma.

Los conservadores crean los facciosos.

Yo acabo de hacer una excursión por una región muy rica, muy hermosa, pero muy desdichada, por Andalucía, y he visto la abnegación de aquellos hombres, que perdían un día de salario por oír aquello que creían que debían oír. No ha habido allí excitaciones de odios, no se ha hecho más que hablarles de su malestar, y allí me he enterado de que hay quien gana go céntimos y una peseta; de cómo son víctimas de todos los caciquismos, que en todos vuestros partidos le hay; de cómo se hacen allí los repartos; de cómo los que tienen mucho, siendo unos verdaderos cobardes, se ensañan con el pobrellito que no tiene nada para someterlo ó arrojarlo del pueblo.

Me he puesto en comunicación, en el tiempo que he hecho las excursiones, con 80.000 obreros, y he visto sus ansias de mejora, y he oído sus clamores, y les he aconsejado lo que aconsejo a mis compañeros: organizaos, id poco a poco trabajando, aprended, no penetrad en esas tabernáculos, y sobre todo, para ser buenos socialistas y societaros, sed buenos padres de familia. Quienes predicán esto, señor Maura, ¿creen facciosos ó crean ciudadanos? Los que crean facciosos son los que mantienen una política como la de S. S.; los que

proceden como nosotros cuidan de crear ciudadanos, haciendo que cada vez sean más conscientes.

Nosotros, según el Sr. Maura, llamamos libertad a la impunidad; reacción, a la aplicación de las leyes; al funcionamiento de los Tribunales de justicia, asesinato, y somos los que glorificamos la semana sangrienta, trágica ó gloriosa de Barcelona.

Yo ya he hecho algunas manifestaciones acerca de esto y no rectifico nada de lo que he dicho; al contrario, me declaro solidario de ello. Teniendo en cuenta lo que haya podido ocurrir en un movimiento de esa naturaleza y verificado en una población como aquella, donde los banqueros han podido estar tranquilos, donde en las casas de banca no se ha notado ningún vacío, donde elementos que no son los que nosotros hemos educado, sino los que educa una mala política, se han aprovechado de circunstancias de que siempre se aprovechan los que se encuentran en su caso y han cometido algunos desafueros, constando eso y constando también lo que sistemáticamente, a diario y más tarde ocurrió allí, ¿quienes son los que tienen un saldo en contra, nosotros ó vosotros? ¿Cuántas fueron las familias que sufrieron por haber sido llamados a filas los reservistas para ir al Rif? ¿Era aquella medida de estadista, de un buen gobernante, y no ya de estadista, sino de un hombre que tuviese un poco de acierto?

Ferrer era inocente: no debieron fusilarlo.

Es que se podía olvidar el efecto que el sentimiento había de producir en aquellas madres y en aquellos hombres que tenían que dejar abandonados a sus hijos, y que, por consiguiente, habían de rebelarse? ¿Es que eso no se tiene en cuenta, es indiferente, importa poco? Acaso para S. S., sí; para los demás, no; importa mucho, y la protesta que allí se quiso ahogar de cierto modo se hizo mediante la huelga general que luego derivó en aquel movimiento. Eso lo hicieron elementos honrados, sumamente honrados, a quienes no pueden echar nada en cara los que después, satisfaciendo deseos de gente negra, de gente reaccionaria, hicieron la campaña de crueldad tantas veces recordado aquí. Ferrer fué caudillo de aquel movimiento? Jamás: ni lo demostráis nunca.

Y si no fué caudillo y le fusilasteis por caudillo, ¿no fusilasteis allí a un inocente? Y si me decís que fué legal, que la ley se cumplió al pie de la letra, que no hicisteis más que eso, entonces todavía será más grave, porque resultará que mantendéis en España una ley monstruosa que permite matar, que permite fusilar a un inocente. (Rumores.) Escó, ed, pues. ¿Es la ley? Pues esa ley monstruosa los hombres de ley han debido tratar de modificarla, y si no, debieron recurrir al indulto. ¿No es la ley? ¿Es que el fallo por sí había necesidad de cumplirse? Pues el fallo es injusto, porque ese hombre no ha sido caudillo de aquel movimiento. Y dejo a un lado lo político.

Por consiguiente, como esto cada vez se conoce más, como cuanto más habéis de Ferrer, muchas veces con desconsideración al muerto, hacéis que la gente se entere más; mucha de la opinión que entonces fué sentimental y después ha dejado de serlo, al enterarse de ello, al conocer el fallo, al saber que Ferrer no fué caudillo de aquel movimiento, reconoce que para las manifestaciones que entonces se hicieron había razón y no se las puede estimar como manifestaciones de apaches, porque si esas manifestaciones son de apaches, vamos a tener que considerar como apaches a las principales testas coronadas de Europa.

Claro que las testas coronadas de Europa no se manifiestan como las masas; pero tienen modo de manifestarse y se han manifestado; es más, creo yo que la misma Roma no hubiera hecho lo que hizo si no hubiera razón para ello. Pero, sea como fuese, lo que tenéis que hacer es demostrar que Ferrer fué caudillo de aquella revolución, y en cuanto lo demostréis, tendréis razón; pero si no lo demostráis, habrá la muerte, habrá el fusilamiento de un inocente; y si la ley lo exigía, si esa ley había que cumplirla, esa ley es monstruosa y debierais haber propuesto que esa ley se anulara.

Por eso persistimos en lo que hemos dicho respecto de vosotros, y no es hacer caso a la opinión sólo por ganas de hacerla; es que cuando un Gobierno realiza lo que realizó aquí entonces, porque la situación exigió además el fusilamiento de otros infelices y las persecuciones y las deportaciones y todo lo que entonces ocurrió, ¿cómo es posible que lo olvide, no ya el proletariado, a quien tanto interesa esto, sino la misma Nación española, una gran parte de la Nación española? Yo creo que si el Sr. Maura, y en este particular algunos de sus amigos, no tuviesen la espalda vuelta a la realidad, se hubiesen hecho cargo de cómo este hecho va haciendo que en la opinión española la protesta sea cada vez mayor y se extienda más, y es natural que después de esto se hiciera lo que hicieron las fuerzas conjuncionadas. Para S. S. no tiene explicación el que después de aquella política, después de aquellos hechos, hubiese un ambiente que le hiciera caer, y yo atribuyo a lo que S. S. llama asalto del partido liberal.

Yo no he de discutir ese punto; pero de todos modos S. S., como gobernante, no hubie-

Instalaciones en alquiler y en amortización de todas clases para el empleo del

GAS

Cocinas y aparatos de calefacción por

GAS

en alquiler y en amortización en condiciones muy ventajosas.

La cocina por **GAS** es la más limpia, cómoda y práctica.

El **GAS** tiene indudables ventajas en su empleo para calienta-bañes, estufas, usos domésticos, en plancheros, rizados, calienta-aguas, etc.

Con el fin de que el público pueda conocer estas ventajas, la compañía hace

INSTALACIONES GRATUITAS

de alumbrado y cocina a prueba.

REUMATISMO

GOTA

CALCULOS URICOS

LITIASIS

PIPERAZINA GRANULADA
A. LLOPIS

Disolvente y eliminador del ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperazina granulada Llopis, pura y activa, es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración.

REPRESENTANTES GENERALES:

Sres. Pérez Martín y Compañía
Alcalá, 7, Madrid.

A. LLOPIS, farmacéutico

Ferraz, 1 y 3. - Madrid.

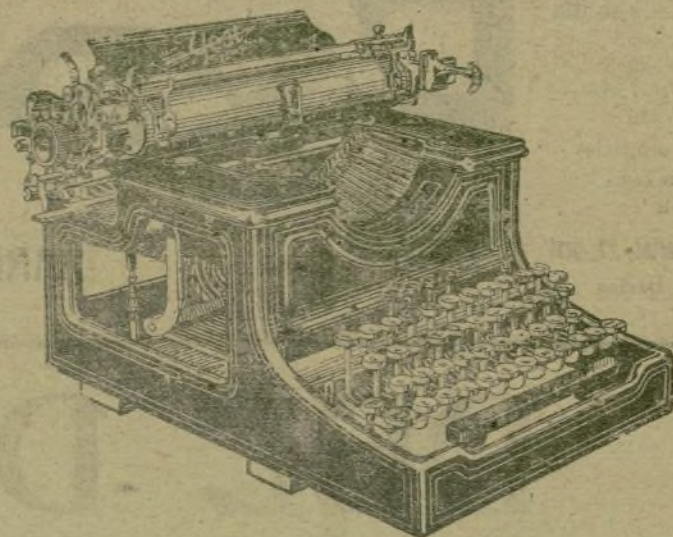
La mejor máquina de escribir

YOST

Sin cinta

Barquillo, 4

MADRID



YOST

Sin cinta

Barquillo, 4

MADRID

ESTABLECIMIENTOS EN

Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga, Cartagena, Granada, Bilbao, Coruña, Valladolid, Oviedo, Zaragoza, Zamora y Lisboa.

MATIAS LOPEZ. - Chocolates y dulces.

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores a todos los demás. Sus cafés, dulces y bombones son los preferidos por el público en general. Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Fábricas: MADRID Y ESCORIAL

DEPOSITOS. - Montera, 22, Madrid. - Boteros, 22, Sevilla. - Place de la Madeleine, 21, París. - Mantas, 62, Lima. - Perú, 1.637, Buenos Aires. - Ronda de San Pedro, 53, Barcelona. - Obrapia, 53, Habana. - Uruguay, 81, Montevideo. - V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco. - J. Quintero y Compañía, S. - Cruz de Tenerife.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luohana, Elorrieta y Gurrubaya), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MÁLAGA, CÁCERES (Aldea-Moré) y LISBOA (Trataria).

ÁCIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerinas.
Ácido nítrico.
Ácido sulfúrico corriente.
Ácido sulfúrico anhídrido.
Ácido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS

y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (MADRID, Villanueva, 11)

SERVICIO AGRONÓMICO

Importante para el empleo racional de los abonos.

AVISO IMPORTANTE. - Pídanse a la Sociedad la Guía práctica para hacer los muestreos de los terrenos a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a MADRID,

VILLANUEVA, 11, o al domicilio social.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: GEINCO

EL SANATORIO

PRIMERA CASA EN

VINOS FINOS

de Montilla y Sanlúcar de Barrameda.

21, CRUZ, 21

Teléfono 699. - Madrid.

24.000.000 de Francos

Pueden ganar los que compren a plazos mensuales valores Públicos bien ganados, cotizables en Bolsa y amortizables con premios, que ofrecen hasta 105 sorteos al año.

Pedir prospectos y detalles de las nuevas combinaciones que ha puesto a la venta

El Crédito General Español. - Barcelona.

Se necesitan INSPECTORES REGIONALES y agentes en todos los pueblos de España.

Grandes Almacenes de Sombreros
GONZALEZ RIVAS

Preciados, 23 y 25. - PRECIO FIJO. - Teléfono 2.372



Ultimos modelos en sombreros para caballeros y niños. - Primera casa

en gorras. - Sección independiente para señoras y niñas. -

MODELOS DE PARIS Y LONDRES

Preciados, núm. 13 (esquina a Mariana Pineda).

EL ESCUDO INGLES

El dueño de esta gran sastrería ofrece a su distinguida clientela las últimas novedades en géneros ingleses y del país, y a su vez tiene el gusto de participarles que ha tomado un maestro cortador especial para toda clase de prendas de caballero.

Cruz, 29, y Gato 1. Aniceto Recuero.

Elixir antibacilar BONALD

Thiocoleinamo-vanaditotostoglicérico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco pulmonares, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerosfato BONALD. - Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino Acanthea, 5 pesetas.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas perifericas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

La Rabassada

(BARCELONA)

-(o)-

Atracciones americanas

Water Chute, Scenic Railway, Alleya Bowling, Cake Walk, Casa Encantada, Palacio de la Princesa, Palacio de la Risa, Paseos y MUSIC-HALL.

Entrada, 0,50 pesetas, con derecho a elegir una atracción.

Hotel restaurant

Abierto día y noche. - Gabinetes particulares. - Cocina de primera. - Chef de París. - Servicio a la carta.

Orquesta de tziganes

Seleccionados conciertos todos los días de 12 a 3 tarde, de 5 a 7, de 8 a 12 noche en la Terraza y Salón comedor.

Cubiertos desde 5 pesetas.

Medios de comunicación

1.º TRANVIA DIRECTO desde cualquier punto de Barcelona a La Rabassada, por el Paseo de Gracia y Paseo de la Diputación.

2.º SERVICIO COMBINADO con el FUNICULAR DEL TIBIDABO, donde los automovilistas de la Sociedad La Rabassada toman los viajeros para llevarlos hasta sus establecimientos.

CASINO PARTICULAR. - RESTAURANT DE LUJO. - JUEGOS VARIOS. - Castillo de Fuegos Artificiales, iluminación general de la montaña con luces de bengala.

El Jardín del Alcázar

Interesante novela de A. Jiménez Lora, con un prólogo de Villaespesa.

Se vende al precio de DOS PESETAS en las librerías de Francisco Beltrán (calle del Príncipe) y Fernando Fe (Puerta del Sol).

Chocolates con VAINILLA de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial

a pesetas 1,75

CON CANELA Y SIN ELLA



SEROBIOL

Reconstituyente Ideal

CURA RAPIDAMENTE LA ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, DEBILIDADES Y LA TUBERCULOSIS EN SU COMIENZO

Único que no altera las funciones digestivas por no entrar en su composición droga alguna

Adoptado por todas las eminencias médicas

DE PREFERENCIA A NINGÚN OTRO POR SU

RAPIDEZ, EFICACIA Y SABOR

UN SOLO FRASCO CONVENCE

Manda muestras gratis a los Sres. Médicos que las pidan, Don Julián Mat, Trafalgar, 10. - Madrid

COMPañÍA COLONIAL

Calle Mayor, núm. 18, y Montera, núm. 8

Ayuntamiento de Madrid

CORTES

Sesiones del día de Junio de 1913.

SENADO

A las cuatro menos cuarto abre la sesión el Sr. MONTERO RÍOS. Regular animación en escaños y tribunas. En el banco azul; el presidente del CONSEJO y el ministro de INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El conde de CASA VALENCIA pregunta al conde de Romanones qué razón tuvo el señor García Prieto para dejar la cartera de Estado, extendiéndose en consideraciones que hacen reír a la Cámara.

Formula otra pregunta relacionada con la sustitución del Sr. Pérez Caballero por el marqués de Villaurrutia en nuestra Embajada de París.

Le contesta el presidente del CONSEJO, lamentándose de que el Sr. García Prieto abandonase aquel Ministerio y de no haber podido conseguir que desistiese de su propósito a pesar de sus ruegos.

Explica a continuación por qué ha sustituido el marqués de Villaurrutia al Sr. Pérez Caballero en nuestra Embajada de París. El vizconde de VAL DE ERRO formula un ruego que no llega a la tribuna.

Le contesta el ministro de INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

El Sr. ALVAREZ GUIJARRO pregunta qué suerte ha corrido un crédito consignado en el presupuesto, sin que se haya determinado categóricamente su destino.

En pocas palabras le contesta satisfactoriamente el ministro de INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

ORDEN DEL DÍA

Sin discusión pasa en segunda lectura una proposición del Sr. Moral para que se conceda una pensión a la viuda del inspector de Vigilancia D. Joaquín Arigas.

Se reanuda el debate sobre el proyecto de ley de Mancomunidades.

Ocupa la presidencia el Sr. Portuondo.

Continúa en el uso de la palabra el señor ALLENDEZALAZAR, que ayer comenzó a consumir el segundo turno en contra.

Explica la actitud del partido conservador, comparando el proyecto actual con el de Administración local que el Sr. Maura trajo al Parlamento, y advierte la contradicción que hay entre ambos.

Asegura que, a pesar de los requerimientos hechos al Sr. Maura para que en su proyecto separase lo municipal de lo provincial, el jefe de los conservadores se negó constantemente a acceder porque entendía que el régimen administrativo debía ser uno e indiviso para el país.

Dice que la ley de Administración local satisfacía las necesidades que han sentido todas las regiones y, en cambio, este proyecto, diametralmente opuesto a aquél, no satisface a nadie.

Afirma que este proyecto es contraproducente, porque hace desarrollar organismos cansados y caducos que, en lugar de desarrollar nuevos gérmenes de vida, los mina y los mata.

Continúa haciendo comparaciones entre ambos proyectos para ponderar el uno y destruir el otro.

Se levanta a contestarle el presidente del CONSEJO, extrañándose de que la minoría conservadora no preste apoyo al proyecto de Mancomunidades.

El Sr. ALLENDEZALAZAR rectifica manifestando que los conservadores votarán en contra.

El presidente del CONSEJO afirma que si los conservadores viesen que este proyecto era tan malo como dicen lo rechazarían francamente en lugar de estorbarle el paso.

Brevemente rectifica por segunda vez el señor ALLENDEZALAZAR.

Consuma el tercer turno en contra el barón del SACRO LIRIO, empezando por censurar a los conservadores la actitud que han adoptado.

El Sr. ROIG Y BERGADA, de la Comisión, le contesta, negando que atente este proyecto a la unidad de la Patria.

Rectifica el barón del SACRO LIRIO.

Su discurso, un poco prolijo, no tiene más objeto que exigir se determine detalladamente lo que se va a descentralizar.

El Sr. UGARTE se levanta a decir que está de perfecto acuerdo con el Sr. Allendesalazar, y que la minoría conservadora, en el sentido que se ha expresado el Sr. Allendesalazar, está absolutamente en contra del proyecto del Gobierno.

Aduce la ausencia del Sr. Montero Ríos, que abandona la presidencia siempre que se discute este proyecto, para negar haya unanimidad de pareceres aún en el partido liberal.

Teme que no haya sido sincera la libertad que ofreció el presidente del Consejo a los senadores para votar las mancomunidades.

Le contesta el conde de ROMANONES que encuentra algunas contradicciones en lo que ha dicho el Sr. Ugarde, porque en el fondo acepta la mancomunidad y no admite la mancomunidad provincial.

No cree el presidente del Consejo que el haber inspirado Cataluña este proyecto sea un motivo para negar sea una necesidad en las demás regiones.

Afirma que antes que él otros jefes de Gobierno presentaron proyectos iguales.

No puede—dice—arreglarse por las amenazas, porque necesita la paz de España, y para la paz de España la de Cataluña, y para la paz de Cataluña aprobar el proyecto.

Rectifica el Sr. UGARTE, negando haya contradicción entre lo que ha dicho y la minoría conservadora a que pertenece, y afirmando que ha tratado únicamente de explicar su opinión.

Asegura que el principio de la mancomunidad no ha figurado nunca en el programa del partido liberal.

Se pasa a la discusión del articulado. Al artículo 1.º hay varias enmiendas.

Se suspende la discusión y se levanta la sesión.

CONGRESO

Se abre la sesión a las tres y media, presidiendo por el Sr. Villanueva, con igual concurrencia que en días anteriores en las tribunas, y una veintena de diputados en los escaños.

En el banco azul, los ministros de Marina y Fomento.

Ruegos y preguntas.

Hace un ruego el Sr. MONTERO VILLE-

GAS. Otro el Sr. BELTRAN Y MUSITU, contestado el segundo por el Sr. GASSET.

El Sr. MAURA Y GAMAZO lamenta no se hayan traído a la Cámara los documentos que solicitó sobre la campaña del Kert en 1911.

El Sr. RODES pide una lista de recompensas y ascensos con motivo de la campaña del Rif.

El Sr. ROMEO solicita todos los antecedentes que han precedido al nombramiento del jallá.

Los Sres. LACHICA y MONTES JOVELLAR piden expedientes que afectan a intereses de la provincia de Granada.

El primero anuncia una interpelación sobre asuntos de Administración.

Al rectificar ambos oradores dice el Sr. JOVELLAR que el Sr. La Chica pide esos documentos para utilizarlos como instrumento político, cosa que ha hecho público en la Prensa de aquella provincia.

Le contesta el ministro de la GOBERNACIÓN.

El Sr. NOUGUES anuncia otra interpelación sobre Tratados de viticultura.

Hace un ruego sobre caminos vecinales y otro sobre asuntos judiciales de la provincia que representa.

Le contesta el Sr. GASSET.

Debate político.

Concedida la palabra a D. Gabriel MAURA, éste dice hablará después del Sr. Iglesias.

El jefe del partido socialista recuerda lo ocurrido con motivo de la cuestión de confianza planteada por el presidente del Consejo, incidencia que ha dado importancia al debate.

Entiende que el Gobierno ha procedido con precipitación. Antes debió haber contado con el Parlamento.

No se explica esta actitud más que a indicaciones de la Corona.

Pasa a responder a las alusiones del señor Maura a las izquierdas.

Como el Sr. Melquíades Alvarez, cree que el Sr. Maura está de espaldas a la realidad y, por consiguiente, incapacitado para gobernar por lo realizado en 1909. Yo no le juzgo con esas condiciones de capacidad que lo atribuye todo el mundo. Un hombre que se equivoca en cosas grandes, medianas y chicas, no tiene capacidad grande, mediana ni chica tampoco.

Opina también, como el Sr. Lerroux, que si lo que ha dicho en el Parlamento el Sr. Maura lo hubiera dicho un periodista, hubiera tenido el fin que se presuñía el diputado republicano: el lápiz rojo, el juzgado y la emigración.

Hay en el partido liberal hombre capaz de levantarse a decir que el Gobierno rectificará su conducta?

Y si no lo hay, ¿dónde está la solución de la colaboración premisa y sordida?

El Sr. Maura se ha referido a todas las izquierdas, ¡por eso hablo yo. Bastante ha dicho el Sr. D. Melquíades; pero algo he de añadir. ¿Dónde está esta colaboración?

Poco he visitado al Sr. Canalejas, y cuando lo he hecho ha sido para reclamar como cuando ha sido ministro de la Gobernación el señor Maura.

En otro orden, por las ideas, para que el Gobierno favoreciera a los obreros, tampoco ha tenido nadie con nosotros condescendencias.

Al pedir los socialistas el primer indulto que pidieron al Sr. Canalejas, éste contestó: —Por mí no hay inconveniente; pero están ahí los conservadores.

Niega que el partido socialista sea faccioso, pues nada ha hecho contrario a la legalidad. Nuestro partido crea sólo ciudadanos. Seríamos unos locos si aconsejáramos a diario la violencia. Únicamente la predicamos cuando se nos atropella en todos nuestros derechos. Precisamente la característica del pueblo es la debilidad. De economizar sus energías a tiempo, no habrían ocurrido las catástrofes pasadas.

En tonos elevados entona un canto a la clase obrera, educada por sus propios esfuerzos, no por lo que por ella hayan hecho los Gobiernos turnantes.

Pasa a tratar, una vez más, de la semana sangrienta y sus consecuencias.

Desde el punto de vista político censura duramente el fusilamiento de Ferrer.

Mantenéis en España una ley monstruosa que permite fusilar al inocente. Al inocente, sí; porque está probado que aquel hombre no fué caudillo del movimiento revolucionario de entonces.

El Gobierno que realiza lo que realizó entonces no puede volver al poder.

Si el Sr. Maura no fuese de espaldas a la realidad, ya se habría dado cuenta de ello.

Aquello engendró la Conjunción republicano-socialista, para que cayera S. S. y no volviere al Poder, viendo que no procedimos con desacierto entonces; porque cada vez nos convencemos que el hombre más funesto de España es S. S.

Miramos sólo el interés nacional. Niega haya combatido la Conjunción al señor Maura con mentira y calumnia.

Tratando de la conquista del Rif, dice que que de lo primero que debemos de preocuparnos es de nuestra independencia. Mientras se llevan al Rif millones y millones, en muchos puntos de España no hay caminos vecinales ni escuelas.

Si el partido conservador se hace solidario de la conducta de su jefe, los socialistas no co, laboraremos parlamentariamente con ellos. No no y no. Y en lo demás haremos lo que podamos.

Terminada esta primera parte de su discurso, se dirige el Sr. IGLESIAS al Gobierno, censurando la política del partido liberal.

No habéis faltado a los programas; a los programas se ha faltado muchas veces; habéis faltado a las obras, a los hechos.

Termina diciendo que no confía en la aparición de la Monarquía ideal preconizada por Melquíades Alvarez.

Mientras se presenta o no, que repetimos no confiamos en ello, las izquierdas se debilitan; y el partido socialista no puede descansar ni debilitarse. Debe seguir su camino de lucha. (Tíbios aplausos de algunos republicanos.)

Hace uso de la palabra el ministro de MARINA con frecuentes interrupciones del señor Soriano.

Al referirse el orador al tono gubernamental del discurso del Sr. Melquíades Alvarez, dice el Sr. Soriano:

—Peor para él. Se promueve un pequeño incidente al llamar el Sr. Soriano al ministro de Marina antiguo secretario del cantón de Valencia.

Se felicita el orador porque no se discute el régimen, sino los partidos, haciéndose justicia a lo que está por encima de todo.

Dedica elogios a la Juventud liberal, representada por el Sr. Grijalba.

Se ocupa después del discurso del Sr. Iglesias.

Sus acentos de indignación son los mismos de siempre. Sus notas de antimilitarismo, su lenguaje eterno.

Censura los tonos injustos en que ha recordado el Sr. Iglesias la política del Sr. Canalejas.

Opina que no estamos en la edad de oro deseada por el Sr. Iglesias, y que hay que dedicar al mantenimiento de la fuerza armada los millones que se la consignan en el presupuesto.

Habla el ministro de la cuestión clerical, llamándose radical en este punto, de verdadera dificultad de resolver. Las derechas censuran siempre; las izquierdas nunca se muestran satisfechas con la labor de los partidos intermedios.

Respecto de esto, el Sr. Maura se expresa ahora como se expresó en el mitin de Valladolid celebrado en 1902.

Pasa a recoger el discurso del Sr. Melquíades Alvarez, censurando los injustos cargos dirigidos al partido liberal, incomprensibles en algunos momentos de su elocuente peroración.

El Sr. ALVAREZ: Yo no pretendo nada. Continúa el orador tratando de la libertad de cultos, pidiendo la palabra el Sr. Azcárate.

Termina su discurso dedicando otro elevado párrafo a la memoria del Sr. Canalejas.

Hace uso de la palabra D. GABRIEL MAURA.

Explica las renuncias de actas acordadas con motivo de la carta del jefe del partido conservador a que hizo alusión Melquíades Alvarez. Es muy breve.

Concluye diciendo: «Pocos hay a quien satisfaga tanto como a nosotros el ingreso en la Monarquía del elocuente orador republicano; pero hay sitio para todos, Sr. Alvarez.»

Rectifica PABLO IGLESIAS. Su discurso es una repetición de lo expuesto en la primera parte del debate.

La Cámara se desanima bastante.

ORDEN DEL DÍA

Derogación de la ley de Jurisdicciones.

Abre discusión sobre la totalidad haciendo uso de la palabra el Sr. MONTES JOVELLAR.

Recuerda la historia de esta ley a partir de 1906 y su discusión en el Congreso.

Poco a poco desalojanse escaños y tribunas. Después de algunas rectificaciones, se levanta la sesión.

EN EL NORTE

Destrozos del temporal

Pamplona, 4.—Se reciben del valle de Baztán desconsoladoras noticias de los daños causados en aquellos pueblos por el temporal y las inundaciones, que han sumido en la miseria a muchísimas familias, y lo que es peor, ha quitado la vida en circunstancias espantosas a muchas personas.

El pueblo de Errazu está incomunicado en absoluto; el puente y la carretera fueron deshechos y arrastrados por las aguas.

Se hundieron varias casas, cuatro de las más sólidas y principales y la iglesia.

El torrente llevóse los altares, las imágenes, los bancos y desde el referido pueblo hasta Arroyo destrozó otros seis puentes, donde buscaban amparo varias personas, cuyo número no ha podido aún precisarse y que han perecido ahogadas.

De Elizondo dicen que entre las víctimas figuran Juana Eliegui, Joaquina Larumba y otras cuyos nombres no son aún conocidos.

Hay el horrible detalle de que varias llevaban en brazos unos niños que trataban de salvar.

En este pueblo todo el comercio y bastantes casas se han hundido.

La única farmacia de la población, propiedad de D. Joaquín Goñi, también ha sido destrozada totalmente.

El farmacéutico ha perdido más de 40.000 pesetas en metálico y en medicamentos, y no hay medio de atender a la curación de los que han sufrido heridas, contusiones y principios de asfixia.

Las calles, las plazas, han experimentado tremendos destrozos.

En la iglesia, el agua alcanzó una altura de tres metros, llegando hasta el Sagrario.

Los confesionarios, los altares, las imágenes fueron arrebatados por la corriente.

Un enorme trecho de las obras del ferrocarril de Irún a Elizondo ha sido devastado.

Ha habido actos de verdadero heroísmo y de noble sacrificio para salvar a muchos niños y mujeres.

Dos pequeños refugiaronse en una barbeta, subidos en un estante y cogidos de las manos. Así permanecieron más de tres horas.

El agua les llegaba al pecho. Otro pudo sostenerse colgándose desesperadamente de una percha metálica.

En las escuelas municipales el profesor don Eladio García consiguió, jugando muchas veces la vida, salvar la de sus alumnos.

De otros pueblos anuncian daños y pérdidas en los campos, que significan la total ruina de la comarca.

Las pérdidas se calculan, muy por encima, en muchos centenares de miles de pesetas.

La población de Madrid

Por el Negociado de Estadística del Ayuntamiento se ha terminado la rectificación al empadronamiento general hecho en Diciembre de 1910, y de ella resulta que en dos años ha habido en Madrid un aumento de 14.322 habitantes, llegando a ser la población de hecho de 658.780 habitantes: 281.358 varones y 377.422 hembras.

Los 658.780 habitantes de esta villa se dividen en la siguiente forma, con relación a los diez distritos de este término municipal:

Distrito del Centro, 53.900; Hospicio, 52.089; Chamberí, 64.821; Buenavista, 66.373; Congreso, 60.752; Hospital, 60.202; Inclusa, 57.409; Latina,

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España

El Consejo de Administración de la Compañía tiene el honor de participar a los señores portadores de Obligaciones que desde 1.º de Julio próximo se pagará el cupón correspondiente de los siguientes valores:

CLASES DE OBLIGACIONES	Núm. del cupón	Valor del cupón Pesetas	Descuentos Pesetas	Líquido a pagar. Pesetas.
Norte, 3.ª serie.....	60	7,50	0,541	6,959
Idem, 4.ª id.....	56	7,50	0,541	6,959
Idem, 5.ª id.....	50	7,50	0,479	7,021
Segovia a Medina.....	57	7,50	0,541	6,959
Especiales Pamplona.....	71	7,50	0,541	6,959
Prioridad Barcelona.....	66	7,50	0,498	7,002
Zaragoza a Barcelona, 6 por 100.....	112	15,00	0,702	14,298
Idem 5 por 100.....	112	12,00	0,620	11,380
Idem 3 por 100, A.....	100	7,50	0,455	7,045
Idem 3 por 100, B.....	100	7,125	0,443	6,682
Zaragoza a Pamplona, antiguas.....	109	7,50	0,498	7,002
Villalba a Segovia, 4 por 100.....	8	10,00	0,571	9,429
Bilbao, 3.ª serie.....	71	6,25	0,341	5,909
Almansa a Valencia y Tarragona, serie 1.ª.....	105	7,125	0,421	6,704
Idem id., series A, B, C y D.....	103	7,125	0,421	6,704
Idem id., especiales, 4 por 100.....	7	9,50	0,542	8,958
San Juan de las Abadesas, serie A.....	49	7,87	0,475	7,395
Idem id., id. B.....	49	39,37	2,375	36,995
Valencia a Utiel, 1.ª hipoteca.....	53	7,25	0,341	6,909

Los pagos se efectuarán:

En París, conforme a los anuncios allí publicados.

En Madrid: Estación del Norte, Banco Español de Crédito y Banco de España.

En Barcelona: Sociedad de Crédito Mercantil.

En Bilbao: Banco de Bilbao.

En Valencia y Santander: Oficinas de la Compañía. También serán satisfechos en provincias los cupones de las clases indicadas, por todas las sucursales del Banco de España y por todos los corresponsales del Banco Español de Crédito.

Madrid, 24 de Mayo de 1913.—El Secretario del Consejo, Joaquín Fesser.

66.626; Palacio, 61.244, y Universidad, 60.685

Los aumentos sufridos por los distritos en los dos últimos años corresponden:

Al distrito del Centro, 819; al del Hospicio, 955; al de Chamberí, 1.433; al de Buenavista, 1.410; al del Congreso, 1.249; al del Hospital, 1.021; al de la Inclusa, 2.412; al de la Latina, 1.071; al de Palacio, 1.496, y al de la Universidad, 1.265.

Como se ve, el distrito del Centro es el que ha aumentado menos y el de la Inclusa el que ha aumentado más.

El número de nacimientos que ha habido en esos dos años asciende a 16.921, mientras que las defunciones sólo suman 14.825, ó sea un aumento a favor de los nacidos de 2.096.

Los nuevos empadronamientos han ascendido a 12.794 y los traslados de residencia tan sólo a 508.

De gracias y delitos

Suicidio

Encarnación Maestro Rodríguez, de cuarenta años, que habita en la calle Hermosa, número 4, principal, se ha suicidado en su domicilio clavándose en el lado del corazón unas tijeras largas que penetraron unos 14 centímetros.

El llanto de un hijo de la suicida que tiene tres años fue lo único que, llamando la atención del dueño del cuarto, D. Eduardo Clavijo, hizo que un corrajero, abriera la puerta, encontrándose el cadáver de dicha señora.

Parece ser que padecía manía persecutoria. Dejó una carta escrita, de la que se incautó el juez de guardia, y en la que dice que cuiden de su hijo, y de lo que saben está en el cojedor, donde se hallaron cenizas al parecer de billetes de Banco, pues se vieron restos de uno de 50 pesetas.

El cadáver fué trasladado al Depósito judicial.

Disparo casual.

Al meter unos papeles en un bolsillo en que llevaba una pistola, se le disparó en la calle del Gobernador, frente a la de la Alameda, a Julio López Alonso, de treinta y seis años, causándose una herida en la mano izquierda, con orificio de entrada y de salida, calificada de grave.

Diario oficial

Concesiones.—Se conceden condecoraciones de San Hermenegildo a varios jefes y oficiales del Ejército.

Abono.—Concediéndose abono de quinto de sueldo al comandante de Infantería D. José Gómez de Bonilla, oficial mayor de la Comisión mixta de Reclutamiento, de Murcia.

Clasificaciones.—Declarando aptos para el ascenso a varios jefes de Infantería de la Escala de reserva.

Matrimonios.—Se concede licencia para contraer al capitán de Infantería D. Francisco Menéndez Arango; segundo teniente de la Escala de reserva D. Constantino Revuelta Peña; primeros tenientes de ídem D. Enrique Ortega y D. Eduardo García Amodeo, y al capitán de Infantería D. Enrique Borrás Esteve.

Invalidos.—Se concede el ingreso al cabo de Infantería Jesús Anseres Castro.

Clasificaciones.—Disponiendo que causen alta en Clases pasivas por cumplir el mes actual la edad reglamentaria para el retiro forzoso a los primeros tenientes de Caballería de la Escala de reserva D. Bernabé Gómez y D. Astorío López Jiménez, retirados por Guerra.

Residencia.—Se autoriza al segundo teniente de Infantería Escala de reserva, retirado por Guerra, D. Segundo Cuartero para que pueda trasladarse a la Habana (Cuba), Puebla (Méjico) y Buenos Aires (República Argentina).

Nombramiento.—Es nombrado a las órdenes del auditor general de la cuarta región el teniente auditor de segunda D. Julio Román Laca.

Espectáculos para hoy

COMEDIA.—(Compañía de variedades).—A las 10 1/2, Mimi Fritz, Fatme, Lulú Chiflonette, ocho Scots y otras atracciones.

APOLLO.—A las 7 (dobles), Los campesinos La alegría del amor.

A

se podido durar, porque eran muchos los elementos desatados contra S. S., y si S. S. hubiese tenido la calma y reflexión suficientes hubiese comprendido que le era necesario abandonar entonces el Poder para que, con el tiempo, aquellas tristes jornadas se fuesen olvidando, se rectificase la conducta que se había seguido y pudieran SS. estar en condiciones de volver más tarde al Poder; pero la misma creencia de S. S. de que no debía hacer eso, de que podía continuar gobernando después de aquellas circunstancias, es otro de sus errores en la observación de las cosas, porque la jornada fue grande, Sr. Maura; interés a muchos, produjo en las clases trabajadoras, organizadas en gran parte, un cambio grande, y como ya he dicho en otra ocasión, aquí y fuera de aquí, aquello determinó la Conjunción republicano-socialista; sin aquello no hubiera habido la Conjunción.

Signe el veto a Maura.

Por tanto, pueden todos los elementos que gusten hablar mucho de ese hecho; pero cuanto más hablen será peor para ellos, porque cuanto más hablen la opinión será cada vez más contraria a los hombres que realizaron aquella triste, aquella infame jornada.

Y nosotros, formales, sabiendo la palabra que hemos dado, habiendo accedido a la Conjunción con el propósito, primero, de hacer que cayese el Sr. Maura del Poder, porque la Conjunción se formó estando todavía S. S. en el Poder, y después para que no volviese S. S. a gobernar, lo hemos hecho así no por un simple capricho, no por una exaltación del momento, sino por un cálculo hecho con detenimiento, afirmado después, examinando luego si habíamos procedido o no con acierto; y como hemos visto cada vez más que no hemos procedido con acierto; como después han venido otros hechos que han confirmado el desacierto de S. S. para observar las cosas, desacierto que en cualquier ciudadano no puede causar apenas daño, pero que en un gobernante sí, nosotros hemos considerado y consideramos funestísimo a S. S. para gobernar, y si antes hemos dicho que haríamos todo cuanto pudiéramos para que S. S. no gobernase, hoy lo repetimos; y si antes hemos dicho una vez que nos opondríamos a su vuelta al Poder, hoy lo decimos dos y tres veces, y todas las que sean precisas, y creo que los elementos que están en la Conjunción, sigan en ella o salgan de ella, cumplirán también su palabra, porque este compromiso han contraído. Y yo creo que este compromiso vaya a ser sólo beneficioso para la clase obrera, no; es que miramos, además de nuestro interés, tan importante para nosotros, miramos el interés nacional, como lo mirábamos cuando combatíamos la guerra, como lo hemos mirado siempre, porque, al cabo y al fin, ¿quién constituye la inmensa mayoría de la Nación? Los trabajadores.

Nos decía el Sr. Maura que habíamos accedido a la mentira y a la calumnia para combatirlos, y decía que había mentado cuando habíamos para oponernos a la guerra del Rif, porque nosotros íbamos allí a defender nuestra bandera y se decía que habíamos ido a defender los intereses de unos mineros. Pues yo digo que en el fondo había razón para decirlo; porque hoy día toda guerra de conquista, toda política colonial gira sobre la base de la rapina, del reparto de un pueblo por otro, del avasallamiento de un pueblo por otro, y aquello era el comienzo de esto; y nosotros, como esa rapina y ese avasallamiento no respondían más que a intereses de una pequeña minoría, fuesen mineros o fuesen lo que fuesen, teníamos razón para hablar así. Ahí están los hechos. ¿Se dice que por civilizar a África hacen su campaña Francia y España? No, por repartirse a Marruecos. Se habla de nuestra independencia y se dice que está amenazada si no observamos tal o cual conducta; y vamos a atacar y a domar a hombres de otro país: son pretextos de que ellos son unos hombres inferiores a nosotros en civilización.

Sería verdad que se iba a procurar eso cuando no fueran nuestros cañones y nuestras bayonetas por delante, cuando no nos apoderásemos materia mente de pedazos de aquel territorio; entonces podríamos decir que se trataba de llevar allí la civilización, esa civilización que nosotros no estamos, por desgracia, para llevarla a ningún pueblo atrasado, porque nuestro pueblo, en ese particular, necesita tanto y tanto, que hoy se da el caso anormal, estupendo, de que mientras se llevan millones y millones a Marruecos para hacer caminos, para hacer mejoras, aquí tenemos extensas regiones faltas de todo eso; no hay un ferrocarril en una parte de Andalucía que produce más de un millón de arrobas de aceite al año; no hay en otras regiones ni caminos vecinales, ni carreteras, ni ferrocarriles, ni escuelas, y todo eso lo estamos llevando al Rif. ¿Qué modo de civilizar es éste? ¡Ah!, si no hubiese intereses particulares y egoístas, si no hubiese sueños de imperialismo, no se daría esa anomalía; cuidaríamos el jardín de nuestra casa en primer término o, como es natural, y después se llevaría a esos hombres, no la mentira de la civilización, sino la civilización misma.

No hemos mentado, no, cuando hemos dicho eso. Dijimos la verdad. Lo han confirmado los hechos, y otros hechos muy tristes y muy desgraciados que estamos viendo sobrevenir nos dirán que es lo que va a haber para la bandera española, que es lo que va a haber para los intereses de nuestro país. Por consecuencia de esa política se construyen armamentos, que son en un pueblo pobre, en un pueblo arruinado, como losa de plomo que apenas le dejan desenvolverse y que están causando su ruina.

(El Sr. Prado Palacio: No hay tal ruina.)
¿Que no hay tal ruina? Eso creará S. S. Yo no sé hasta qué punto dañará esta política sus intereses; pero sé que daña los de la mayoría del país, aunque no sea su ruina total. Precisamente eso es lo que tiene España: que a pesar de los malos directores que ha tenido siempre a la cabeza, por su resistencia orgánica ha podido resistirlos sin perecer.

¿A cómo estamos de escuelas, señor diputado interruptor; a cómo estamos de caminos; a cómo estamos de otras tantas cosas que necesita nuestro país? Pues qué, ¿no estáis viendo lo que ocurre con el reclutamiento, en que se presentan muchos mozos que no dan la talla y otros tantos raquíticos, estrechos de pecho? ¿Qué representa eso? ¿Abundancia? ¿El buen estado del país? No, todo eso es miseria pura. Y cuando esto se niega es porque se confía en que quien recibe la pesada carga de los impuestos los aguanten. Y sin embargo, cuando se habla de que ese pueblo que sufre tanto, que tanto ha pasado, va a realizar un acto de rebeldía, clamáis todos vosotros, cuando sería una revolución santa si consiguiera poner coto a tales desmanes. Y parece que no se cuenta

con ese pueblo, con esos millones de habitantes que sufren, ni en el Parlamento ni fuera de él.

Termino esta parte de mi discurso... (Rumores.) Yo, señores, hablo a medida de mi deseo.

(Los conservadores protestan de que aún pueda continuar en el uso de la palabra el compañero Iglesias. De todas partes de la Cámara se levantan protestas contra los conservadores, y aun entre estos mismos invitan al diputado a que continúe.)

El presidente de la Cámara (agitando la campanilla): S. S. puede continuar hablando en uso de su derecho, que la presidencia hará respetar.

El Sr. Iglesias: Muchas gracias, señor presidente, aunque no creo que se me haya faltado a él.

Repito que termino esta parte de mi discurso, porque habiéndome ya tratado respecto de las cuestiones principales relativas a la actuación de los liberales por otros oradores mucho más elocuentes que yo, no tengo necesidad de insistir en ello.

Lo principal para mí es esto, que resumo diciendo que nuestra situación respecto del Sr. Maura, que nuestra situación respecto del partido conservador si se hace solidario de la conducta de aquél, es la de siempre. ¡No, no y no! Haremos todo lo posible para evitar que vuelva.

Un punto se me ha olvidado. Cuando se habla de la unidad del partido conservador, afirmáis que existe. Sobre eso hay mucho que decir. Cuando habla el Sr. Maura, los diputados que están de acuerdo con sus manifestaciones aplauden en seguida en señal de aprobación; pero otros que ocupan una zona muy extensa de su partido ni siquiera se toman el trabajo de juntar las manos, y el que quiera observarlo advertirá que hay semblantes muy más risueños cuando se habla desde los bancos contrarios a la derecha que cuando se habla desde los de la derecha misma.

Las palabras de algunos hombres afirman esa unidad, pero los hechos la niegan. Vosotros lo sabéis.

En cuanto a los liberales, uno de los datos que demuestran que no hay esa «sordida colaboración», es que por falta de arrestos, por contemplar demasiado a los bancos de la derecha, hacen una política que es casi la misma de los conservadores.

Apenas os diferenciáis de ellos; sólo en una cosa, y aun en esa, como ya he dicho antes, estuviésteis a punto de coincidir con ellos en 1909. La diferencia es que por observar un poco mejor los hechos, o por entrar en vuestro modo de proceder como partido gobernante el aplicar lo que el Sr. Maura llama rigor y severidad de la ley, no habéis entrado por ese camino; pero en la política sois iguales, no os distinguís de ellos ni siquiera en esta última etapa en que se dice que por las alturas corren auras de libertad y progreso.

Cinco meses lleváis ahí, si yo no cuento mal, y en esos cinco meses habéis debido tener más prisa para venir al Parlamento, porque no es razón lo que alega el señor presidente del Consejo cuando dice que nadie ha reclamado la apertura del Parlamento. ¿Es que es tal la notición que tenéis de vuestros deberes, que si no hay alguien que constantemente os reclame su cumplimiento, ya os creéis libres para desentenderos de ellos? Porque si el partido liberal hubiera tenido prisa para dar muestras inmediatamente de que iba a entrar en el camino de la libertad; de que iba a hacer liberalismo práctico, no de palabra, debió acudir muy pronto al Parlamento. Y no habiendo accedido a él, ¿qué es lo que ha hecho finora?

La obra del Gobierno.

Dos muestras tenemos de ello: lo que se refiere al Catecismo y lo que se refiere a la ley de Jurisdicciones.

Del Catecismo ya se ha hablado aquí bastante, y basta enunciarlo para comprender que eso no puede ser un dato de liberalismo de un Gobierno. En cuanto a la ley de Jurisdicciones, yo diré que por mi parte no merece ese proyecto que se le considere como prueba de liberalismo; no añadiré más, pero cuando se discute el proyecto de ley que habéis presentado diré acerca de él todo lo que creo que debo decir; pero desde luego considero que eso no puede constituir una muestra plausible de vuestra orientación. Es más; ayer oía con asombro al jefe del Gobierno, señor conde de Romanones, cuando, contestando a D. Melquíades Álvarez, decía que un Gobierno tiene que atender a una porción de cosas, que hay en el país fuerzas contrarias, que hay un partido carlista muy nutrido.

Cuando entra el partido liberal a gobernar, ¿es para realizar su programa o para dar gusto y para complacer a los elementos contrarios? ¿Es que esperáis que se muestren complacientes, es que esperáis su declaración de que no harán protestas, de que no se opondrán a nada? ¿Es eso lo que debe hacer un Gobierno liberal? Respecto a las corrientes a que me refería antes, ¿dónde están esas corrientes? Parece natural que si en las alturas se manifestaban esas corrientes progresivas, liberales, un Gobierno que se llama liberal diese muestra de ello, y las muestras no se ven. El señor presidente del Consejo razona de la manera que acabo de exponer. ¿Qué influencia tienen esas corrientes en el partido liberal? No es el partido conservador el que puede encauzar esas corrientes.

El partido liberal, que parecía el llamado a llevarlas a la práctica, no responde a ellas. ¿Es que no existen? ¿Es que no se trata más que de algo que se dice? Y si existen, ¿para cuándo esperáis vosotros hacer uso de ese buen vino? Esto me lleva como de la mano a indicar que no creo que deban ponerse fundadas esperanzas en esas corrientes.

O vosotros no las lleváis a la práctica porque las consideráis peligrosas, o porque no tenéis ese espíritu; y si esto ocurre con vosotros, no hay que hablar de las masas que se oponen a esas corrientes.

Están enfrente la extrema derecha y todas las derechas, y si hay todas esas fuerzas dispuestas a oponerse, por más que se diga que arriba, en las alturas, según lo ha manifestado, porque así lo ha creído, el Sr. Azcárate, hayan desaparecido los obstáculos tradicionales, ¿qué es lo que va a hacer la Corona teniendo esas fuerzas en esa situación?

Porque no cabe decir que la Corona piensa de este modo o del otro; la Corona, por muy elevada que vosotros la pongáis, por mucho que digáis respecto de ella, no tiene más remedio que estar sometida a la influencia moral de las fuerzas que actúan en la nación. Y si esas corrientes no encuentran Gobierno que las lleve a la práctica, ¿qué ocurrirá? Que es como si no existiesen. No hay, pues, órgano

para realizar esos propósitos, si existen, que a mí no me consta.

El partido republicano no se pasa a la Monarquía.

Podría haber republicanos que dejen de serlo, que crean que con ese programa puede servir al progreso, puede contribuir al mejoramiento de nuestro país y a su desarrollo; pero el partido republicano no se pasará. Podría haber uno o varios que dijeran a sus electores: nosotros aceptamos la Monarquía porque nos presenta este programa. Supongo que no se apelaría a los amaños, y entonces el resultado sería que vendrían solamente unos cuantos que quedarían en la misma situación que los posibilistas y na a más; y admitiendo que vinieran, calculad todas las fuerzas enemigas que tendrían enfrente. Tendrían lógicamente a las fuerzas conservadoras, a las de la extrema derecha, a las del partido liberal en gran parte, tanto más cuanto que no se ha curado todavía la enfermedad de los grupitos, y ese puesto de la Presidencia del banco azul tienta a muchos y por eso se abandonan las ideas. Y ocurriendo eso, se encontrarían los que viniesen con que estarían vencidos por toda esa masa e incapacitados para realizar ese programa, suponiendo que hubiera habido propósito de cumplimiento. Todos esos elementos estarían enfrente del programa y ellos no podrían realizarlo.

Ya sé yo que lo que voy a decir se juzgará como muy presuntuoso; pero he de afirmar que yo no veo para el progreso en España más aliciente poderoso que la fuerza de las izquierdas; y si las izquierdas, con esos que a mí me parecen sueños, se ven mermeadas por la deserción de los que pretenden realizar dentro de la Monarquía un programa, olvidando todas las fuerzas de las derechas que tienen enfrente, lo que sucederá será que aumenten esas fuerzas de las derechas, disminuyendo las de las izquierdas, que es la única garantía para el progreso del país. (Muy bien, en la minoría republicana.) Y haciendo esto, conduciéndose así, ocurrirá que habrá más atraso en nuestro país, más estancamiento, más sufrimiento, más empresas locas, y el éxito coronará a todos los elementos reaccionarios, mientras que las fuerzas verdaderamente liberales, las fuerzas de la izquierda, seguirán debilitándose.

Yo creo que esto es así; yo creo que D. Melquíades Álvarez ha pensado en esto; yo creo que esa Monarquía que se dice que podrá venir, y a la cual él serviría en esa forma, no se presentará, y yo creo que el Sr. Álvarez no irá a ella. Yo lo creo así; pero vuelvo a decir, en espera de esa situación, en espera de esas circunstancias, que si hay desarme, si hay tregua, si hay descanso, las izquierdas se debilitarán, y las izquierdas no se deben debilitar, no se deben desarmar, deben luchar para defender a las derechas, para que no vengán al Poder, para obligar a los elementos liberales a que hagan lo que humanamente puedan hacer, y educando a la Nación, educando a los elementos de sentido liberal, implantar la República en lugar de la institución monárquica. (Aplausos en la minoría republicana.)

Línea de conducta del partido socialista.

Harán lo que quieran los otros elementos republicanos; pero el partido socialista estará con cuantos sostengan este criterio, con cuantos entiendan que no procede el desarme, con cuantos entiendan que es preciso luchar constantemente para lograr el progreso que hoy se puede alcanzar, y para mañana llegar a ese ideal político que a todos nos conviene para conseguir nuestro ideal social.

De este modo se conducirá el partido socialista; al lado de esos republicanos, a la cabeza si es preciso estarán todas las fuerzas del partido socialista y de todas aquellas organizaciones obreras que están conformes con el criterio y con la táctica de este partido.

He terminado. (Aplausos en la minoría republicana.)

Instrucción pública

CONCURSO DE TRASLADO PARA MAESTRAS

Escuelas de niñas dotadas con 625 pesetas.

Provincia de Ciudad Real.—Calzada de Calatrava, Carrión de Calatrava, Membrilla, Torrenueva y Torralba de Calatrava.

Provincia de Cuenca.—Villacanejos, Horcujada de la Torre e Hinojosa.

Provincia de Guadalajara.—Pradosredondos, Membrilla, Vilhel de Mesa, Campillo de Dueñas y Cobeta.

Provincia de Madrid.—Rozas de Puerto Real y Colmenar Viejo.

Provincia de Segovia.—Chañe.

Provincia de Toledo.—Yuncillos y Aldeanecabó de Escalona.

Plazas dotadas con 500 pesetas.

Provincia de Ciudad Real.—Corral de Calatrava, Enjambre, Las Casas y Ruidera.

Provincia de Cuenca.—Garaballa, Salmeroncillos de Abajo, Tejadilla, Chillarón de Cuenca, Casas de Santa Cruz, Santa María del Val, Villar del Saz de Navalón, La Cierva, Huérgina, Vega del Codorno, Barbalimpia, Ribatjada, Arcos de la Cantera, Rubielos Altos, El Tobar, Carrascosa Sierra y San Lorenzo de la Parrilla.

Provincia de Guadalajara.—Algora, Colmenar de la Sierra, Abanades, Adobes, Las Cabezas, Cercadillo, Cubillas, La Fuensaviñán, Júcar, Megina, El Pedregal, Querencia, Robredares, Valdealmendras, Valdepinillos, Cardenosa, Fuenbellida, Fraguas, Huetos, Jirueque, Olmeda de Cobeta, Olmeda de Cobeta, Rienda, Terraza, Valdemuño Fernández, Viana de Mondéjar, Píoz, Bocigano, Castilmimbres, Concha, Matas, Mesones, Mohernando, Maranchel, La Nava de Jadraque, Puebla de Valles, Villacadima, Carbajosa, Peñalba de la Sierra, Valsalobre, Ures, Valdesotos, Escalera y Selices del Ducado.

Provincia de Madrid.—Somosierra, Navalafuente y Valverde.

Bonitos hoteles

Se venden ó alquilan cerca de Madrid y próximos a la Estación. Informes, para alquilar ó vender, en la calle de la Abada, 22, imprenta de J. Layunta.

DE LA POLÍTICA

LO QUE DICE EL CONDE DE MARRUECOS.

—He de ocuparme—comenzó diciendo el conde—le los últimos sucesos ocurridos en Marruecos, pues el Gobierno no tiene el ánimo de ocultar nada, sino que, por el contrario, su deseo es que todo el mundo esté al tanto de los últimos incidentes que en aquella región hayan tenido lugar.

No he de ocuparme ahora de la campaña que acerca de este punto ha hecho parte de la Prensa francesa, pues ya ha contestado a esto ampliamente en el Senado el ministro de Estado.

Los autores de los hechos que lamentamos no constituyen verdaderas fuerzas regulares, sino cuadrillas de bandidos que acuden a Tetuán y sus alrededores, en vista de que en aquella ciudad, que comienza a tener vida propia y movimiento industrial, pueden realizar actos de pillaje.

Esto no debe causar alarma, pues todos recordamos que no hace mucho tiempo en alguna región de España, como en la provincia de Sevilla, se desarrolló el bandolerismo en forma tal, que para desarraigarle hubo necesidad de movilizar tercios de la Guardia civil, que, aun trabajando denodadamente, no consiguieron su empeño con la celeridad que de desear hubiera sido.

¿Qué tiene, pues, de extraño que en aquellos apartados lugares ocurran hechos aislados como el presente?

Claro es que si hubiera absoluta seguridad de que no pudieran acaecer esta clase de hechos u otros parecidos, no tendríamos en Marruecos un Ejército de 40.000 hombres.

El suceso.

El último telegrama recibido en el ministerio de la Guerra dice que en una granja agrícola, propiedad del Sr. Ruiz Albert, y situada a ocho o diez kilómetros de Tetuán, si tuada a ocho o diez kilómetros de Tetuán, ha tenido lugar un lamentable suceso.

Los dueños de dicha granja vivían completamente tranquilos, pues jamás habían visto en aquellos alrededores nada alarmante y guardaban en una de las habitaciones los fondos destinados al pago de la quincena.

Una cuadrilla de bandidos, que no debían ignorar este detalle, asaltaron la casa, y asesinando a cuatro personas, huyeron con el botín.

Ya se han transmitido al general Alfau las oportunas órdenes, a fin de garantizar en lo posible, y como simple operación de policía, la seguridad y el orden en aquellos contornos.

Rectificando.

El presidente del Consejo negó esta mañana que se haya declarado el estado de sitio en Tetuán.

Las Mancomunidades.

Hoy a las tres se reunirá en el Senado la Comisión que entiende en el asunto de las Mancomunidades, para decidir acerca de la admisión de las enmiendas presentadas.

Es posible que se llegue a un acuerdo y queden armonizadas las dos tendencias que en el Senado se encuentran representadas.

Las Jurisdicciones.

Espero que en esta semana quede aprobado el proyecto de ley de Jurisdicciones.

El de Mancomunidades no se aprobará tan pronto, pues es un asunto más delicado.

Consejo de ministros.

Mañana, a las once, celebraremos Consejo de ministros en la Presidencia.

A la firma.

El viernes, probablemente, irá a La Granja, para llevar la firma de varios ministerios.

DE GOBERNACIÓN

El temporal.

El ministro de la Gobernación ha recibido un telegrama en el que el gobernador de Navarra le participa que, acompañado de una Comisión de aquella Diputación provincial, ha salido para Errazu con objeto de apreciar los daños causados por los últimos temporales.

DE FOMENTO

Una Comisión.

Ha visitado al ministro de Fomento una Comisión compuesta de los diputados y senadores de las provincias aragonesas para rogarle se construya a la mayor brevedad el ferrocarril complementario de Camínreal a Zaragoza.

El Sr. Gasset encarga del estudio del proyecto al director general de Obras públicas, y prometió a los comisionados dar todo género de facilidades para llevar a cabo dicha importante obra.

CURIOSIDADES

Botones de compromiso.
Comienza a ponerse de moda en Nueva York el llevar los hombres en la solapa de la americana ó levita botones de compromiso ó *nupeiales*, *love-bullets*, como ellos los llaman.

En vez de anillos ó pulseras, como entre nosotros se estilaba entre prometidos esposos, el novio en la solapa y la novia en el pecho del vestido, llevan en Nueva York unos botones, en los cuales está fotografiado el rostro del novio ó de la novia, según lo haya de llevar él ó ella.

Probablemente se propagará esa moda por todas partes pronto, y veremos por ahí una porción de auestos galanes y gentiles señoritas ostentando los retratos de sus prometidos... con gran satisfacción de los fotógrafos y muy poca de los joyeros.

Las mujeres en el Parlamento finlandés.

Diez y nueve mujeres han sido elegidas miembros del parlamento de Finlandia; de las cuales son nueve socialistas-demócratas, una periodista, una modista, cinco maestras de escuela, una ca-

marera de café, otra oradora ácrata, agitadora de club, otra está en el mostrador como administradora de un restaurant, y la otra esposa de un pastor protestante.

¡Vaya unas sesiones moviditas las que tendrá aquel parlamento!

Y si se enfurruñan entre sí, como pasa en los parlamentos de hombres, de vez en cuando ¡vaya una de moños descompuestos y... algo más que presenciara el público de las tribunas!

Lo que come un canario.

Uno de esos sabios que se entretienen en contar los pelos del cogote a una momia, como si dijéramos, se ha entretenido en pesar varios canarios y el alimento diario y mensual que consume cada uno de dichos simpáticos y agradables pajaritos, resultando de su estudio, llamémoslo así, que cada uno consume un peso de alimento diario un poco mayor del propio, y treinta y dos veces más grande cada mes.

Según él, el canario viene a pesar por término medio una media onza inglesa, y cada mes se come alimento que pesa diez y seis onzas.

Claro que el saber esto no reporta ningún provecho a la humanidad más ó menos doliente; pero la cuestión es pasar el rato, como decía el andaluz del cuento.

EN EL CONGRESO

De las Mancomunidades oímos hablar esta tarde, y con bastante insistencia, en los pasillos.

Los elementos catalanes que intervienen en las discusiones que en el salón de Conferencias se originan con frecuencia no se mostraban acordes.

Hay quien opina que de la reunión que en el Senado se ha de celebrar esta tarde saldrá algo favorable para el citado proyecto, ó que ayude a su rápida aprobación, mientras otros se mostraban bastante pesimistas respecto a ese punto.

También se comentaron los últimos telegramas de Tetuán. Todos convienen en reconocer que el asunto tiene más importancia que la que le da el Gobierno.

En la presidencia decía esta mañana el conde de Romanones que sólo había que lamentar tres ó cuatro víctimas; más tarde, el Sr. Luque decía que eran seis, y terminaremos, como siempre que de Marruecos se trata, en reconocer que los informes oficiales suelen ser tan atenuados que faltan a la verdad.

Vivamente se sigue perorando acerca del último discurso pronunciado por D. Melquíades Álvarez, y unos y otros, amigos y adversarios, se ocupan preferentemente de las derivaciones que tal discurso puede tener.

Un diputado reformista decía esta tarde: «No hay motivo para que los liberales se alarmen, pues no es para tanto. Nuestro jefe habló para el porvenir, y algunos ministeriales creyeron que la tan decantada evolución era cosa de días ó quizá de horas.»

Hoy intervinieron en el debate político los Sres. Senante y Azcárate.

El primero motivó con su discurso una interrupción del Sr. Soriano, refiriéndose a las relaciones posibles entre republicanos y liberales.

El debate ya ha perdido su interés. Marcado el punto culminante por la brillante oración del jefe reformista, la atención va cada día cayendo en otros asuntos que, como el proyecto de Mancomunidades y el de Jurisdicciones, constituyen la actualidad política.

Banco de España

SORTEO 20

Nota de los TÍTULOS DE LA DEUDA AMORTIZABLE al 4 por 100 que han sido amortizados en el sorteo celebrado en el día de hoy.

NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados
---	---

SERIE A

297	2.961	á	78
517	5.161	»	70
993	9.921	»	31
1.493	14.921	»	30
2.191	21.891	»	900
2.691	26.891	»	900
3.093	30.921	»	38
4.503	45.071	»	80
4.581	45.811	»	10
4.698	46.971	»	80

SERIE B

914	9.331	á	40
918	9.471	»	80

SERIE C

768	7.671	á	80
-----	-------	---	----

SERIE D

95	95		
179	179		
1.083	1.083		
1.727	1.727		
1.925	1.925		
2.691	2.691		
2.252	2.752		

SERIE E

9	159		
270	270		
1.182	1.182		

Madrid, 31 de Mayo de 1913.—V.º B.º El subgobernador, Francisco Belda.—P.º el secretario, O. Blanco Rubio.

ESPAÑA LIBRE

REDACCIÓN Y OFICINAS:

Huertas, 22. Madrid.